

Memorabilia

Los premios de Jorge Edwards

Filebo

No podrá Jorge Edwards quejarse de la suerte. Va a ser necesario inventar nuevos premios para darle. A una edad en que no pocos escritores se retiran a sus cuarteles de invierno y se encierran a piedra y lodo con el objeto de evitar el "pelambre" de los más jóvenes, institución, según Mariano Picón-Salas, santificada por el arzobispo Crescente Errázuriz en sus Memorias, Jorge Edwards, con todo el tesoro de agasajos que abarcan por lo menos tres aires de su vida, causaría la envidia -no sé si enteramente sana- del primo hermano de su padre, Joaquín Edwards Bello, cuya etapa de plena madurez se caracterizó por su obstinado rechazo a la aparición en público.

Se recuerda que con motivo de la publicación de su novela de juventud "El inútil", en 1910, Edwards Bello se asustó de tal modo con la comidilla de su clase, que no halló nada más oportuno que buscar asilo en una casa de tolerancia de la calle Borja, del barrio Estación Central. Su permanencia en el lugar le ofreció materiales para dos nuevas novelas.

Al parecer, la residencia prolongada en locales de este orden pone triste a la gente. El escritor Alfonso Alcalde explicaba su tristeza en el hecho de haber vivido parte de su infancia en los pasillos de una casa de remolienda de un barrio penquista.

Me consta que Alcalde caía a menudo en unos estados de tristeza profunda. Así lo conocí en 1949 en Concepción. Lo encontré llorando y lo dejé

llorando después de la entrevista. Pasado el tiempo, me reveló que lloraba por lo que casi siempre llora el hombre, por el amor de una mujer.

Yo lo había sospechado desde un principio...

También en el ejercicio de mi profesión al decir que Biby de Vicencí, repórter gráfico de la revista "Arcilla", mantenía una tierna relación sentimental con la Nena del Banjo, en esa época tanto o más famosa que la "Guille" o "La Lechuguina". Biby de Vicencí no era exiliado de ningún foro literario. ¿Cuántos millonarios europeos, entre otros el que iba a ser Eduardo VII, hijo de la reina Victoria, se enamoraron hasta el contra de la Lily Langury? De hecho el cultivo del amor no se ríe de la idea de la orgía perpetua.

A Jorge Edwards le falta un premio. En su calidad de biógrafo de Pablo Neruda ("Adiós, poeta"), le falta el premio Medalla de Oro que otorga la Fundación Pablo Neruda, que él contribuyó a crear.

En la actualidad Jorge Edwards se ve próspero, jovial, sonriente. Todo el mundo se pelea por leerlo y auspiciarlo. La fama se nutre de la fama. Pasó el tiempo en que hizo esta acotación hilarante:

-A mí de la TV me han llamado sólo una vez. Para ilustrar un programa sobre pelados.

Ahora se habla con admiración de lo que está debajo de su calvicie. Para mí, que lo aprecio desde antes de todos sus laureles, Jorge Edwards ni siquiera es calvo.

Los premios de Jorge Edwards [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los premios de Jorge Edwards [artículo] Filebo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile